

como las estadísticas proporcionadas por Google Books o las que realiza el Sistema de Información Científica Redalyc¹.

Redalyc es una base de datos electrónica de contenido académico y de acceso abierto que —bajo el lema «La ciencia que no se ve no existe»— aglutina la principal producción científica de Iberoamérica en el idioma original en el que fue publicado y constituye una alternativa tanto para mejorar la comunicación científica en la región como para analizar su desempeño mediante indicadores de uso² e indicadores bibliométricos³. No se puede negar que la difusión de la ciencia se encuentra sesgada por

¹ Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal, que surge en la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM) como una alternativa a la escasa visibilidad científica iberoamericana.

² Reportes generales (visitas al repositorio desde sitios externos, por país y por institución); reportes de artículos (en forma de rankings); reportes de visitas (a las cien revistas más consultadas mes a mes); comparativos de consulta (por países); reportes de uso globales (promedio trimestral de consultas por artículo sobre el acervo disponible de todas las revistas); índice de internacionalización (porcentaje de descargas realizadas a las revistas por países distintos al origen de la misma); reportes individuales (consultas por revista por países, por mes y por relación con el acervo y el tema); reportes editoriales (promedio de textos y autores por número y por año); reportes institucionales (consulta a los portales de cada país y comunidad científica).

³ Elaborados a partir de la metodología del grupo Scimago. Entre los indicadores cuantitativos de la producción científica tenemos el total de documentos por año; el porcentaje de documentos de contenido científico; el porcentaje de reseñas y otros documentos; la evolución de la producción y su aporte relativo al acervo, a su institución y a su país; la evolución de la producción por investigador, por institución y por país; la relación entre el volumen de producción y la producción

criterios regionales e idiomáticos y que muchas veces los esfuerzos desarrollados por los investigadores de nuestros países no logran posicionarse ni hacerse visibles como para ser considerados dentro de lo que se conoce como «la corriente principal de la ciencia». Basta con ingresar a las principales bases de datos como para darse cuenta de que la producción iberoamericana y de otras regiones no está adecuadamente representada.

Se trata del gato mordeándose la cola: de un lado la producción no es visible, de otro, la inversión pública y privada en desarrollo científico y tecnológico es muy escasa; pero el hecho de que la comunicación de la ciencia sea poco eficaz es un factor que retrasa la inversión y el propio desarrollo de la ciencia y la investigación. Es imprescindible generar conocimiento que tenga impacto en el mundo académico. Aun cuando los indicadores de impacto de las publicaciones científicas no puedan cuantificar la relevancia de, por ejemplo, una patente o un proyecto de desarrollo social, ello no impide que estos indicadores se utilicen junto con otros indicadores pertinentes para medir el nivel de logro académico, tanto a nivel individual como institucional.

temática; entre otros. Entre los indicadores cualitativos se cuentan el número de referencias; el porcentaje de referencias a publicaciones periódicas; el porcentaje de referencias nacionales e internacionales; el porcentaje de autorreferencias; de documentos y de citas por campo temático por periodo; el número de citas por documento; así como la colaboración científica (promedio de autores por artículo, coautorías, colaboración entre países o instituciones, etcétera).

VIII. REFLEXIONES FINALES

La visibilidad de la producción académica es esencial para la universidad, tanto como un instrumento de medición de su calidad como para la difusión de los contenidos de las investigaciones de los profesores. Sin embargo, es importante definir qué contenidos son aquellos que se deben hacer visibles y cuáles son los medios adecuados para realizarlo. Es fácil perder de vista el tema de la calidad y la relevancia de las publicaciones y concentrarse en la cantidad de la producción, pues uno de los criterios que se utilizan para evaluar a una institución es el de número de visitas o accesos a su dominio web (como es el caso del ranking Webometrics). Si bien hacer visibles los contenidos y difundirlos en la mayor medida posible es importante, muchas veces las acciones que se toman para lograr ese propósito no tocan necesariamente el fondo del problema, que es la mejora en la calidad de la investigación y su adecuada divulgación en el mundo científico y académico.

Indudablemente, el adecuado desarrollo de una página web institucional y una plataforma informática con una arquitectura adecuada y repositorios bien diseñados, es fundamental. La universidad debe promover la publicación *on-line*, pero a la misma vez controlar que estas publicaciones cumplan con ciertos requisitos mínimos, tanto a nivel formal como en cuanto a los contenidos. Esto, hemos visto, no siempre es fácil, dada la facilidad que existe para colocar documentos en Internet y la urgencia de los docentes por visibilizar su producción.

Existen medidas relativamente sencillas para mejorar la visibilidad de una institución que se pueden tomar de manera inmediata —como utilizar los códigos, metadata y protocolos que permitan aparecer rápidamente en los buscadores convencionales como

Google—, pero esto supone un nivel de coordinación inter institucional que muchas veces no se da en la universidad, donde no solamente los docentes pueden devenir en guardianes (y no creadores) de conocimiento sino que las distintas instancias y niveles se vuelven también guardianas de sus fueros, en una mala entendida autonomía. Por ello, es necesario conformar equipos que reúnan a los responsables de los contenidos con los que tienen a su cargo aspectos técnicos. Estos equipos deberán integrar a instancias como la biblioteca (que maneja información bibliométrica y puede además aportar con la clasificación adecuada de las publicaciones a nivel temático y con respecto al mejor uso de los descriptores que facilitan las búsquedas), el área de informática académica, la editorial universitaria, la dirección de comunicación y la de investigación. Esto permitiría coordinar aspectos técnicos, editoriales, científicos y académicos y mejorar la calidad de las publicaciones tanto en la forma como en el fondo. Las instituciones utilizan bases de datos en las cuales almacenan su producción intelectual o académica. Desde el punto de vista de la visibilidad y el acceso es importante que la mayor parte de esta información sea pública, es decir que pueda ser encontrada por los motores de búsqueda.

El panorama mundial de las comunicaciones y las publicaciones es muy distinto de aquel que existía hace veinte años o menos. Las nuevas tecnologías y la globalización han generado una nueva revolución industrial y cultural que ha modificado la manera de difundir los conocimientos. No en vano se habla de una cuarta o quinta revolución cultural (Roncagliolo, 1996): un cambio tan profundo que afecta a todas las estructuras de la sociedad, algo mucho más amplio que la simple aparición de nuevas tecnologías o la constitución de conglomerados transnacionales.

- Redalyc (2008). *Sistema de Información Científica Redalyc: La ciencia que no se ve no existe*. Toluca, Estado de México: Universidad Autónoma del Estado de México, Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública.
- Roncagliolo, Rafael (1996). El periodista en la quinta revolución cultural. *Chasqui* 54, Quito: CIESPAL.
- Siggelkow, Nicolaj (2001). *Who reads my paper anyways? A survey of journal readership and reputation*. Wharton School, University of Pennsylvania (citado por Whitworth & Friedman, 2009).
- Sokal, Alan & Jean Bricmont (1999). *Imposturas intelectuales*. Barcelona: Paidós.
- Testa, James (1998). *La base de datos del ISI y su proceso de selección de revistas*. Trabajo originalmente publicado por el ISI en formato electrónico (<http://www.isinet.com>) y presentado en el Seminario sobre Evaluación de la Producción Científica, realizado en São Paulo por el Proyecto SciELO, del 4 al 6 de marzo de 1998. En http://www.bvs.sld.cu/revistas/aci/vol9_s_01/sci23100.htm. Fecha de consulta: 10 de julio de 2010.
- Thomson, John B. (2005). *Books in the Digital Age. The Transformation of Academic and Higher Education Publishing in Britain and the United States*. Cambridge: Polity Press.
- Townsend, Robert (2003). History and the Future of Scholarly Publishing. *Perspectives. The Newsmagazine of the American Historical Association*. Octubre. En <http://www.historians.org/Perspectives/Issues/2003/0310/0310vie3.htm>. Fecha de consulta: octubre de 2009.
- Waters, Lindsay (2004). *Enemies of promise*. Chicago: Prickly Paradigm Press.
- Whitworth, Brian & Rob Friedman (2009). Reinventing academic publishing online. *First Monday* vol. 14, N° 8 (agosto). En <http://firstmonday.org/htbin/cgiwrap/bin/ojs/index.php/fm/article/view/2609/2248>. Fecha de consulta: 4 de junio de 2010.